

SOBRE EL MÓVIL Y OTRAS TECNOLOGÍAS ¿CÓMO UTILIZARLOS BIEN?

LLUSENT GUILLAMET, ALEX. Médico. Programa Salut i escola. Girona.

El progreso de la tecnología sigue un ritmo trepidante. El avance se ha disparado en campos como los videojuegos, la telefonía móvil, y por supuesto, Internet. Muchos padres pueden verse desbordados para asimilar el progreso que se ha producido en tan pocos años. A su vez, la tarea educadora de los padres queda comprometida por los mensajes, imágenes e ideas que sus hijos reciben a diario, y sobre los que ellos sólo pueden ejercer un mínimo control.

El teléfono móvil ha irrumpido con fuerza, especialmente en el mundo de los adolescentes. Es frecuente oír quejarse a padres del mal uso que de él hacen sus hijos.

Sin olvidarnos de lo bueno y práctico que aporta esta tecnología, hay que señalar que la adicción al móvil es una de las más destacadas en la actualidad. Según los investigadores, el perfil del adicto joven es una persona con falta de identidad personal o poca estructuración personal.

Los videojuegos llenan muchas horas de ocio de los niños y adolescentes. Y es frecuente que sus contenidos sean violentos. Los estudios demuestran que incrementan los niveles de agresividad en los niños durante el período de tiempo inmediatamente posterior a la exposición, y que disminuyen de forma significativa las conductas de ayuda social. Un experto afirma que las habilidades que practican los

niños mientras juegan con un videojuego violento, se basan en las mismas técnicas desarrolladas por los militares que entrenan soldados para la guerra.

La conexión a Internet se ha universalizado, siendo el medio de comunicación que más se ha incrementado en los últimos años. La población infantil y adolescente cada vez le dedica más tiempo. Lo utilizan para sus tareas escolares, sustituyendo a las bibliotecas como fuente de información. Pero también lo utilizan para conseguir una dieta que adelgace o para comprar un determinado producto que no se atreverían a pedir en la tienda. Muchos adolescentes han informado a través de la red sobre sí mismos, sobre sus padres, los ingresos económicos familiares, las tiendas donde compran, o sobre las actividades de ocio que practican. La sexualidad está también presente en la red. Es fácil el acceso a la pornografía, incluida la de carácter violento, así como a las páginas de grupos racistas y neo-nazis. No existe ninguna regulación sobre la red. El tiempo dedicado a la navegación reduce el que se puede dedicar a la vida familiar. Internet separa: menos de un 10 % de adolescentes comparten actividades online con sus padres.

¿Qué se puede hacer?

Se puede realizar un buen uso del teléfono móvil, así como de los videojuegos e Internet. Por ello se

debe enseñar este buen uso a los hijos. La mejor recomendación es COMPARTIR el tiempo con ellos. El hecho de navegar juntos padres e hijos, e interesarse por el contenido de sus videojuegos favoritos, nos va a permitir conocer el alcance del buen o mal uso de las nuevas tecnologías. No se trata de criticar la modernidad. Ni es útil refugiarse en la nostalgia.

El móvil, los videojuegos, e Internet son, posiblemente, instrumentos educativos, de ocio y de comunicación como jamás habíamos soñado. Si conseguimos educar para su buen uso, el impacto de ellos en niños y adolescentes será, sin duda, para enriquecer sus vidas de forma inmensurable.